



*Cúpula, restaurada.*

ba en una capilla adscrita a la Parroquia de San Andrés y los de su santa esposa en el oratorio del Ayuntamiento. Así, pues, la primitiva advocación del santo de Navarra se cambia por la de San Isidro, con la que llega a nuestros días, y con las reliquias de los santos se llevan allí las estatuas que en la capilla de San Andrés había labrado Manuel Pereira.

La obra de Fray Bautista ha sido adicionada en dos ocasiones con postizos que alteraron su fisonomía; en la primera se colocaron gran cantidad de cornucopias y tallas doradas de retorcido follaje, sobre pilastras y entablamentos, de modo capricho-

so. En la segunda, con motivo de prepararse San Isidro el Real para servir de enterramiento al Santo Labrador, el gran D. Ventura Rodríguez, en 1769, se encarga de estas nuevas obras de engrandecimiento, y con su arte señero, centra el ara, decora la capilla mayor con un magnífico retablo neoclásico en el que se aprovechan los restos del antiguo, restaura el presbiterio y sitúa dos órganos con su ornamentación clasicista. Las pinturas le fueron encomendadas a Antonio Rafael Mengs y la plástica a Juan Pascual de Mena y a Pereira.

En esta última reforma fué proyectada y construída la capilla de la Virgen del Buen Consejo,